

Jorge Baradit

El escritor afirma que sus crónicas no son para historiadores, sino para quienes olvidaron lo aprendido en el sistema escolar.

La conexión emocional con la historia de Chile

PEDRO PABLO GUERRERO

La primera entrega de "Historia secreta de Chile" completa 52 semanas en el *ranking* de los libros más vendidos y, desde hace dos, coincide con el nuevo volumen escrito por Jorge Baradit (Valparaíso, 1969), quien a estas alturas se muestra entre complacido y abrumado por un éxito que mantiene su agenda compleja.

A su presencia en los institutos de televisión, que ya se ha hecho habitual, se sumó una semana atrás la invitación de Mario Kreutzberger a exponer, durante dos horas, frente a la gerencia de la Fundación Teleón acerca de su visión de país. Ya hay luz verde, además, para un proyecto con TVN del que se puede revelar nada, aunque adelanta que "es muy bonito y con un nivel de producción importante".

Su popularidad es tan grande que, mientras da esta entrevista para "El Mercurio" en la terraza de un café del barrio Italia, el frente de su trabajo, un joven ciclista que lo reconoce se detiene a saludarlo y decirle que, por favor, lo espere 15 minutos para ir a buscar su libro a la casa, y podría una decena de minutos.

Pero a recepción de su nuevo libro, esta vez, ha cosechado no pocas críticas de historiadores, quienes han cuestionado, en particular, el supuesto desconocimiento de los hechos que relata en "Historia secreta de Chile".

—¿Secreto para quién?

—Para todos, porque este no es un libro dirigido a la academia, no es para los historiadores o gente que vive en un libro de divulgación, y casi toda la historia de Chile, desgraciadamente, es secreta para la población. En el colegio, que es la fuente de donde obtenemos nuestro conocimiento de la historia, no hay una visión muy amplia de ella. Cuando lo pregunté a una persona de 30 años, ¿quién es Ramón Freire, quién es



Baradit elige sus fuentes según afinidades, intereses y visiones particulares.

José Victorino Lastarria, quién es Francisco Bilbao, no tiene idea. Casi toda la enseñanza escolar se olvida rápidamente, porque se ha dejado de lado en ella la cuestión emocional. Si te preguntan cómo se resuelve una ecuación de primer grado es lo mismo que si te preguntan qué fue la botella de Lincey. Son nuestros funcionarios para obtener una pata o pasar de curso y se acoban, no quedan en la memoria de largo plazo".

—Aparte de difundir epis-

dios históricos, ¿qué busca añadirles al convertirlos en crónicas? —Yo no soy historiador, soy un escritor y lo que quisiera hacer fue, desde la narrativa, apropiarse de relatos históricos no tan conocidos. Seguramente, un autor como Sebastián Ochoa de Carl Sagan y de Carl Sagan, pero todo lo que tú estás contando yo ya lo sé. Obvio, no es para ellos, pero para gente técnica, es para generar a través de las herramientas de la literatura un vínculo emocional entre los eventos históricos y la población.

Ese es el objetivo más importante: ser un puente".

—¿Cómo elige las fuentes? Porque en su bibliografía no están todas las que cubren esas etapas.

—No es por ego y criterio de cualquier autor. Cuando uno elige sus fuentes lo hace de acuerdo con ciertas afinidades, intereses y visiones particulares. Hay capítulos donde se han conseguido todos los puntos de vista, porque siento una responsabilidad mayor o porque ese capítulo sí lo necesito. Por ejemplo, cuando investigo a Pinochet y a Allende, también las memorias de Sergio Onofre Jarpa, las memorias de Federico Willoughby, e incluso, por supuesto, "El día decisivo", del propio Augusto Pinochet".

Afirma en el libro que el acta de Independencia terminó en un tumbador de basura después del bombardeo a La Moneda. ¿Cómo puede conocer ese nivel de detalles? —La una figura literaria, lo como cuando un historiador peruano me criticó que yo sabía que Prat iba ahorrándose a la baranda del vapor, mirando hacia el sur. Por supuesto que ahí hay un uso de herramientas de orden literario para comunicar y hacerle sentir algo al lector en una ocasión. No es relevante. Prat iba o no ahorrándose a la baranda, no es relevante o no el acta de Independencia terminó tirada en la calle, en un tumbador de basura en una caja. Es lo que hay detrás".

—¿Cómo se le ocurrió, en el segundo tomo de "Historia secreta de Chile", hacer un montaje en la portada entre el retrato de O'Higgins y el de Pinochet? —El tomaba a partir de O'Higgins y terminaba con Pinochet, y una de las cosas que yo quería resaltar era a nuestro primer dictador y a nuestro último dictador. Demostrar la imagen de O'Higgins como el gran libertador de Chile. Mi interés no es poner las estatuas porque al Reconocer en O'Higgins a un emancipador heroico, que puso todo para liberar Chile, incluso su vida, pero también decir que como dictador supezo dejó hecho que de su gobierno se va a un gobierno represivo, con fusilamientos, exilios, muerte de próceres, una especie de raza contra los ocrentes".

—En este segundo tomo incluye también el relato de dos sacrificios humanos del niño del cerro El Plomo y el de un niño mapuche tras el terremoto de 1960. ¿Es su contribución a no idealizar tampoco a los pueblos ancestrales?

—La inclusión, en el sentido de incluir o reivindicar cualquier cosa, tiene diferentes connotaciones, desde los chileños ecologistas que iban a salvar el mundo hasta el pueblo mapuche. Al final, estos mitos terminan, lo que es bueno, convertidos en situaciones cotidianas, con su luz y su sombra, como es la realidad. En las culturas ancestrales también hay personas que cumplen hechos y ejercen violencia intrafamiliar, por ejemplo. No hay nada peor que demonizar o santificar nada. Esa misma dinámica que aplico a los próceres, también recomiendo aplicarla a movimientos de cualquier naturaleza. Hay que verlos como personas, rescatar los valores y abrazar sus demandas, pero tampoco hay que encoquecerse. Eso es espíritu crítico y es fundamental para el país".



¿LO DICO BIEN?

En la columna "¿Lo digo bien?" se analizan los usos y abusos del lenguaje.

¿Libido o libido?

Libido, palabra grave, significa "deseo sexual" y suele pronunciarse equivocadamente "libido", con acentuación estrófica y con fide en la escritura. En este error influye, sin duda, su parecido fonético con el adjetivo "libido", que significa "palido, terratado".

¿Alto el fuego o alto al fuego?

Para indicar la "suspensión momentánea o definitiva de las acciones militares en una zona", el diccionario académico solo recoge la primera de estas formas, **alto el fuego**. En Chile, sin embargo, lo normal es **alto al fuego**. Ambas variantes son aceptables, y en el medio local **alto al fuego** resulta más apropiada.

ESTE MIÉRCOLES:

Elisabeth Le Breton, del Louvre, en el Bellas Artes

La encargada de la colección de moldes antiguos de yeso del Museo del Louvre e investigadora en el departamento de antigüedades griegas, etruscas y romanas, Elisabeth Le Breton, ofrecerá una charla magistral este miércoles 13 en el Museo de Bellas Artes (20:00 horas). Se titula "Las copias en yeso de la gipsoteca del Louvre: historia de un repertorio de modelos para los artistas entre los siglos XVI y XVII" y se enmarca en la apertura de la nueva exposición "Tránsito: Colección de Esculturas MNBA".

Jorge Baradit la conexión emocional con la historia de Chile
[artículo] : Jorge Baradit ; [entrevistado por] Pedro Pablo Guerrero ; [Fotografía] Sergio Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Baradit, Jorge, 1969-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Baradit la conexión emocional con la historia de Chile [artículo] : Jorge Baradit ; [entrevistado por] Pedro Pablo Guerrero ; [Fotografía] Sergio Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile